



Artículo de Revisión:

El efecto causal como núcleo integrador del pluralismo metodológico en las ciencias sociales.

The causal effect as the integrative core of methodological pluralism in the social sciences.

Autores:

Javier Chiliquinga Amaya
Universidad Estatal de Milagro
Milagro - Ecuador
jchiliquingaa@unemi.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-1781-1075>

Autor de Correspondencia Javier Chiliquinga-Amaya, jchiliquingaa@unemi.edu.ec

Reception dates: 4- Junio -2025 **Acceptance:** 14- Junio -2025 **Published:** 16- Junio -2025

Como citar este artículo:

Chiliquinga Amaya, J. (2025). El efecto causal como núcleo integrador del pluralismo metodológico en las ciencias sociales. *Conexión Científica Revista Internacional*, 2(3), 47-59. <https://doi.org/10.71068/yq8g5522>



Resumen

Este artículo analiza los avances recientes en los marcos analíticos de las ciencias sociales, con énfasis en el rol central que ha adquirido el efecto causal como principio articulador entre enfoques cualitativos y cuantitativos. A partir de una revisión teórica de obras clave, se muestra cómo ha emergido una convergencia metodológica que permite superar la tradicional dicotomía entre métodos estadísticos y estudios de caso. El argumento central sostiene que ambos enfoques responden a un propósito común que es la explicación rigurosa de fenómenos sociales complejos. Se identifican tres transformaciones fundamentales. En primer lugar, una ampliación conceptual del efecto causal, que deja de depender exclusivamente de la covarianza y pasa a incluir configuraciones causales, trayectorias y mecanismos. En segundo lugar, el surgimiento de un pluralismo metodológico reflexivo, que permite la combinación estratégica de técnicas, diseños y fuentes de evidencia bajo estándares compartidos de inferencia. En tercer lugar, el fortalecimiento de una epistemología crítica que articula conceptos, indicadores y procedimientos con coherencia lógica. Estos hallazgos permiten concluir que el efecto causal se ha constituido en un eje común desde el cual se puede integrar la diversidad metodológica en ciencias sociales sin renunciar al rigor científico. La articulación entre lógicas cualitativas y cuantitativas fortalece su capacidad explicativa y promueve una ciencia social más reflexiva, robusta y pertinente frente a los desafíos contemporáneos.

Palabras clave: metodología de la investigación, diseño de investigación, causalidad, métodos cuantitativos, métodos cualitativos.

Abstract

This article analyzes recent advances in analytical frameworks within the social sciences, with emphasis on the central role that the causal effect has acquired as a unifying principle between qualitative and quantitative approaches. Drawing on a theoretical review of key works, it demonstrates how a methodological convergence has emerged, enabling the traditional dichotomy between statistical methods and case studies to be overcome. The core argument holds that both approaches serve a common purpose: the rigorous explanation of complex social phenomena.

Three fundamental transformations are identified. First, a conceptual expansion of the causal effect, which no longer depends exclusively on covariance, but instead



incorporates causal configurations, trajectories, and mechanisms. Second, the emergence of a reflexive methodological pluralism, which allows for the strategic combination of techniques, designs, and sources of evidence under shared standards of inference. Third, the strengthening of a critical epistemology that logically integrates concepts, indicators, and procedures.

These findings lead to the conclusion that the causal effect has become a common axis through which methodological diversity in the social sciences can be integrated without sacrificing scientific rigor. The articulation between qualitative and quantitative logics enhances explanatory power and promotes a more reflective, robust, and relevant social science in the face of contemporary challenges.

Keywords: Research methodology, research design, causality, quantitative methods, qualitative methods.

1. INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de las ciencias sociales, la relación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo ha sido objeto de revisiones críticas, reinterpretaciones epistemológicas y propuestas metodológicas que han cuestionado su tradicional antagonismo. En lugar de concebirse como tradiciones opuestas o mutuamente excluyentes, una corriente creciente en la literatura especializada ha insistido en que ambos enfoques representan estrategias distintas —pero complementarias— para abordar el mismo propósito central de la ciencia: la explicación de la realidad mediante inferencias causales válidas (Brady y Collier, 2010; Goertz y Mahoney, 2012). Esta reformulación metodológica implica una revalorización de los procedimientos de investigación, no solo desde sus técnicas o instrumentos, sino desde sus fundamentos ontológicos y epistemológicos.

El debate metodológico en torno al efecto causal ha sido particularmente fértil para revelar las posibilidades, límites y alcances de las diferentes tradiciones de investigación. Mientras la tradición cuantitativa ha apostado por modelos estadísticos de inferencia a partir de datos agregados —donde la relación entre variables se evalúa mediante estimadores paramétricos y significancia estadística—, la tradición cualitativa ha articulado el análisis en términos de configuraciones causales, trayectorias históricas y observaciones de proceso (Collier, Brady, and Seawright 2017; Ragin 2008). La noción misma de causalidad ha dejado de estar exclusivamente asociada a la covarianza entre variables para incorporar la lógica de la necesidad, la suficiencia, la conjunción y la secuencialidad como formas legítimas de razonamiento causal (Mahoney, 2008; Goertz, 2020).

Este artículo se propone examinar los avances contemporáneos en los marcos analíticos de las ciencias sociales, con especial atención al modo en que se han



articulado y reconciliado los enfoques cualitativos y cuantitativos a partir de un objetivo común: la identificación rigurosa de efectos causales. Lejos de constituir paradigmas incommensurables, estos enfoques han convergido en un terreno metodológico pluralista donde se comparten estándares mínimos de validez, inferencia y transparencia analítica (Brady y Collier, 2010). En esta perspectiva, cobra especial relevancia el concepto de “observación de proceso causal”, que se ha consolidado como un punto de contacto entre ambas tradiciones, permitiendo integrar la evidencia contextual y la lógica secuencial al análisis estadístico tradicional.

Revisión de las estrategias metodológicas

La reflexión contemporánea sobre la investigación en ciencias sociales ha avanzado hacia una comprensión más compleja, plural y articulada de los marcos analíticos disponibles para explicar fenómenos sociales. Autores provenientes de distintas tradiciones metodológicas han contribuido a desestabilizar las fronteras rígidas entre métodos cualitativos y cuantitativos, proponiendo en su lugar un enfoque integrador centrado en la lógica de la inferencia causal.

Brady y Collier (2010), en la obra colectiva *Rethinking Social Inquiry*, sostienen que las herramientas cualitativas y cuantitativas comparten estándares epistemológicos comunes cuando se trata de identificar efectos causales. Su crítica al modelo dominante representado por King, Keohane y Verba (KKV) pone en cuestión la hegemonía de los métodos estadísticos tradicionales, subrayando las limitaciones ontológicas y técnicas de la regresión como único camino hacia la inferencia válida. En respuesta, proponen una apertura metodológica fundamentada en el pluralismo analítico y el reconocimiento de las observaciones de proceso causal (*causal-process observations*) como insumos legítimos para la explicación.

Esta perspectiva dialoga con la obra de Charles Ragin, quien ha desarrollado una epistemología basada en conjuntos (*set-theoretic approach*) que permite analizar configuraciones causales en contextos donde la covarianza no es suficiente para explicar la realidad. En *Fuzzy-Set Social Science* (2000) y *Redesigning Social Inquiry* (2008), Ragin argumenta que los fenómenos sociales son producto de combinaciones específicas de condiciones necesarias y suficientes, lo cual requiere métodos capaces de captar la complejidad de tales configuraciones. Junto a David Byrne (2009), en *The SAGE Handbook of Case-Based Methods*, promueve una ciencia social basada en el análisis de casos, articulada sobre trayectorias, mecanismos y relaciones no lineales.

Donatella Della Porta y Michael Keating (2013) refuerzan esta visión al destacar que la investigación social debe sustentarse en una “perspectiva pluralista” que no se reduzca a la dicotomía entre casos y variables. Della Porta (2013) subraya que el análisis comparativo puede orientarse tanto al descubrimiento de patrones generales como a la reconstrucción intensiva de trayectorias particulares. Esta idea resuena con las propuestas de Ragin (2007b, 2007c) sobre la diversidad de métodos comparativos, y



con su insistencia en que el diseño de la investigación debe adaptarse a la naturaleza del fenómeno estudiado.

David Collier, tanto en sus escritos sobre método comparativo (1992) como junto a Steven Levitsky (2009) en la elaboración de jerarquías conceptuales, ha contribuido significativamente al fortalecimiento conceptual de la comparación. Al señalar la importancia de mantener una coherencia lógica entre niveles de abstracción y validez empírica, su trabajo permite establecer puentes entre el diseño teórico y la operacionalización empírica, condición fundamental para cualquier estrategia de inferencia causal.

Por su parte, Gary Goertz (2016, 2020a, 2020b, 2020c) ha aportado una arquitectura robusta para la construcción de conceptos, vinculando sus dimensiones, indicadores e implicaciones causales. Su enfoque no sólo proporciona claridad semántica, sino que también establece directrices metodológicas para investigaciones multimétodo (Goertz, 2016), en las que se reconoce el valor de combinar lógica comparativa, razonamiento contrafactual y evidencia empírica para establecer relaciones causales sólidas.

En una línea más general, pero no menos pertinente, Anthony Giddens y Philip Sutton (2018, 2022) abordan la complejidad del cambio social, la estructura de clases y la acción política como procesos históricamente situados. Aunque su perspectiva parte de la clásica sociología estructural y estructurante, sus planteamientos sobre la doble hermenéutica, la reflexividad del agente y la construcción institucional ofrecen coordenadas analíticas para vincular niveles micro y macro, configuraciones sociales y dinámicas de poder. Esto enriquece la comprensión del contexto en el cual operan las relaciones causales.

Finalmente, el texto de Sutton y Staw (1995) representa una advertencia fundamental sobre las confusiones frecuentes en la construcción de teoría en ciencias sociales. Al señalar lo que no es teoría, los autores invitan a reforzar la lógica interna de los marcos analíticos y a evitar errores comunes como confundir listas de variables, metáforas o referencias literarias con proposiciones teóricas. Su llamado a la precisión conceptual y la claridad explicativa constituye una base crítica para la coherencia metodológica de toda investigación social orientada al análisis causal.

En conjunto, estos aportes configuran un marco plural, robusto y articulado que permite abordar el problema de la explicación causal desde diferentes ángulos, sin renunciar al rigor analítico ni a la especificidad epistemológica de cada enfoque. Este artículo se inscribe en ese diálogo, apostando por una integración crítica que reconozca la complementariedad metodológica y enfatice el objetivo común de la ciencia social: explicar rigurosamente el mundo social.

La estructura del artículo se organiza en cinco secciones. La primera expone los fundamentos metodológicos que sustentan esta convergencia teórica y analítica. La segunda detalla los métodos que, desde cada enfoque, buscan identificar relaciones



causales válidas. En la tercera se presentan resultados conceptuales que han emergido del diálogo entre enfoques. La cuarta discute las implicaciones epistemológicas de este giro pluralista y, finalmente, la quinta sección ofrece conclusiones sobre el estado actual del debate y sus proyecciones para la investigación social contemporánea.

2. METODOLOGÍA

La estrategia metodológica del artículo es la modalidad de indagación teórica y analítico-conceptual. El objetivo es revisar, comparar e integrar los principales avances en los marcos analíticos de las ciencias sociales, con énfasis en la forma en que distintas tradiciones metodológicas —cuantitativa y cualitativa— abordan el problema del efecto causal.

La unidad de análisis está constituida por el conjunto de marcos teóricos y metodológicos propuestos por diversos autores. Esta elección responde al propósito de construir un meta-análisis teórico que identifique los puntos de convergencia, tensiones y aportes complementarios entre tradiciones de investigación. El criterio de selección de autores y textos responde a su relevancia en la literatura metodológica contemporánea, su impacto en el debate sobre inferencia causal y su representatividad en los enfoques predominantes de investigación social.

Se ha seguido un enfoque cualitativo de análisis textual, en el que las obras de referencia han sido examinadas desde tres dimensiones analíticas principales: (1) la concepción de causalidad que sustentan, (2) la estrategia metodológica que proponen para establecer relaciones causales, y (3) la articulación entre niveles de análisis, tipos de evidencia y construcción de inferencias. Este análisis ha sido guiado por una lógica abductiva, en la que la interpretación de los textos no sigue un protocolo rígido, sino que permite el desarrollo progresivo de categorías analíticas a partir de la interacción entre teoría y revisión crítica (Della Porta y Keating, 2013).

Metodológicamente, el artículo adopta una posición de pluralismo reflexivo. En lugar de privilegiar una única lógica de inferencia, se reconoce la legitimidad de múltiples caminos hacia la explicación social, siempre que cumplan con estándares mínimos de coherencia interna, transparencia y adecuación entre teoría y método (Brady y Collier, 2010). Esta opción se alinea con la lógica de triangulación teórica, no como simple suma de enfoques, sino como articulación crítica de perspectivas que permiten enriquecer la comprensión del fenómeno central: la construcción de efectos causales en la ciencia social.

Por último, se ha prestado especial atención a la fidelidad conceptual en el tratamiento de las fuentes. En línea con Goertz (2020), se ha procurado preservar la precisión semántica de los conceptos centrales, evitando reduccionismos que limiten su densidad teórica o distorsionen sus implicaciones metodológicas.



3. RESULTADOS

El análisis sistemático de las obras seleccionadas permite identificar una transformación significativa en el modo en que las ciencias sociales conciben y abordan la causalidad. A pesar de sus diferencias ontológicas y metodológicas, tanto la investigación cuantitativa como la cualitativa han convergido en el reconocimiento de la centralidad del efecto causal como núcleo de la explicación científica. Esta convergencia no supone una homogeneización de enfoques, sino una articulación progresiva hacia un pluralismo metodológico más consciente y epistemológicamente fundamentado.

Uno de los principales hallazgos es la superación del paradigma tradicional que asociaba causalidad exclusivamente con covarianza estadística. Mientras que la tradición cuantitativa había sostenido durante décadas la preeminencia de los modelos lineales como vía exclusiva para inferencias causales, autores como Brady y Collier (2010) y Goertz y Mahoney (2012) han problematizado esta visión, señalando que la causalidad en ciencias sociales implica procesos complejos, mecanismos secuenciales y condiciones contextuales que no pueden ser plenamente capturados por la mera correlación entre variables.

En contraste, el enfoque cualitativo ha enfatizado históricamente el estudio intensivo de casos, el análisis de procesos (process tracing) y la identificación de configuraciones causales. Ragin (2000, 2008) ha sistematizado estas prácticas mediante el enfoque de conjuntos difusos (fuzzy sets), proponiendo una lógica basada en la suficiencia y necesidad, en lugar de la variación continua. De este modo, se expande la noción de efecto causal hacia esquemas que reconocen la existencia de múltiples caminos causales (equifinalidad) y relaciones condicionales.

Otro resultado relevante es la identificación de una convergencia metodológica basada en estándares compartidos de validez y transparencia. Tanto en los diseños experimentales y quasi-experimentales como en los estudios de caso y configuracionales, la literatura reciente insiste en la necesidad de justificar las inferencias, explicitar los supuestos causales y documentar los procesos mediante los cuales se construye la evidencia (Brady y Collier, 2010; Della Porta y Keating, 2013). Este énfasis compartido en la trazabilidad del razonamiento analítico constituye una base común desde la cual es posible establecer diálogo entre enfoques.

La propuesta de Goertz (2020) sobre la lógica de investigación multi-método contribuye decisivamente en este punto, al ofrecer una arquitectura metodológica que permite combinar evidencia estadística con observaciones de proceso sin caer en sincretismos. A través de una estructura conceptual clara y medible, se facilita la integración de dimensiones cualitativas y cuantitativas dentro de marcos analíticos coherentes.

En la literatura revisada se constata también una revalorización de los métodos comparativos como forma de articulación entre enfoques. Della Porta (2013) y Collier



(1992) coinciden en destacar que la comparación entre casos permite observar patrones causales complejos, especialmente cuando se aplica con atención a la lógica de la diferencia y la similitud sistemática. Asimismo, Ragin (2007a) ha demostrado que los diseños comparativos no sólo sirven para generar tipologías o clasificaciones, sino también para identificar mecanismos causales que operan bajo distintas combinaciones de condiciones.

Esta perspectiva, anclada en la lógica de la comparación intensiva, permite superar tanto el determinismo estadístico como el particularismo excesivo, abriendo espacio a formas intermedias de inferencia fundamentadas en configuraciones empíricas y teorías de alcance medio.

Finalmente, se destaca la emergencia de la triangulación conceptual como estrategia para enriquecer la explicación causal. Más allá de la triangulación de datos o métodos, la triangulación de marcos conceptuales —como proponen Giddens y Sutton (2018, 2022)— permite integrar dimensiones estructurales, institucionales y agenciales de los fenómenos sociales. Esta estrategia no pretende reducir la complejidad, sino representarla con mayor fidelidad, dotando al análisis de un carácter multidimensional que es indispensable para comprender procesos sociales contemporáneos.

4. DISCUSIÓN

Los resultados teóricos presentados en este artículo muestran un escenario metodológico en transformación dentro de las ciencias sociales. Lejos de una oposición irreconciliable entre enfoques cuantitativos y cualitativos, la literatura contemporánea revela un proceso de convergencia teórica, epistemológica y metodológica que se articula en torno a la necesidad de explicar la causalidad social desde diversos caminos analíticos. Esta discusión profundiza en tres aspectos fundamentales: la centralidad del efecto causal como propósito compartido, el pluralismo metodológico como estrategia integradora y las implicaciones epistemológicas de este giro en el pensamiento social.

Causalidad como propósito compartido

Uno de los consensos emergentes en la teoría metodológica actual es que la finalidad de la investigación científica en ciencias sociales es establecer efectos causales válidos. En esto coinciden, aunque desde caminos diferentes, las corrientes cualitativas, cuantitativas y comparativas. Como afirman Brady y Collier (2010), el verdadero criterio de calidad metodológica no es el tipo de datos o técnica empleada, sino la validez del argumento causal que se logra construir. Esta redefinición permite superar la hegemonía del modelo estadístico lineal, que tradicionalmente asociaba causalidad con significancia estadística.

La literatura cualitativa, a partir de enfoques como el process tracing (Collier, 2011) o el análisis configuracional (Ragin 2000, 2008), ha mostrado que la causalidad también puede establecerse a través de la identificación de mecanismos, trayectorias,



secuencias y condiciones necesarias o suficientes. Este giro metodológico implica una ampliación del repertorio conceptual de la causalidad, donde ya no se privilegia únicamente la correlación, sino también la coherencia lógica, la densidad del caso y la explicación contextual.

En la tradición cuantitativa, los aportes de autores como Goertz (2020) han sido claves para re-conceptualizar los elementos que componen una relación causal: el concepto, la variable, el indicador y el mecanismo. Su propuesta de diseño multi-método no es un llamado al eclecticismo técnico, sino una invitación a combinar estrategias de investigación de manera lógicamente articulada para reforzar la robustez del argumento causal. En otras palabras, se trata de integrar rutas inferenciales distintas que fortalezcan la explicación en lugar de fragmentarla.

Pluralismo metodológico y configuraciones causales

La convergencia de enfoques ha sido posible gracias a la emergencia de un pluralismo metodológico que reconoce la diversidad epistemológica sin renunciar a los criterios de calidad científica. Della Porta y Keating (2013) han defendido esta pluralidad como una condición inherente a la complejidad de los fenómenos sociales. Frente a la imposibilidad de reducir la realidad a un único modelo analítico, proponen un enfoque donde la diversidad de métodos, diseños y técnicas responde a la naturaleza del objeto investigado y no a ortodoxias disciplinares.

En este marco, la metodología basada en casos ha adquirido un nuevo protagonismo. La propuesta de Ragin (2008) sobre los conjuntos difusos y el análisis configuracional ofrece una alternativa teórica y técnica al paradigma estadístico. En lugar de buscar relaciones lineales entre variables independientes y una variable dependiente, esta perspectiva busca identificar combinaciones de condiciones que sean suficientes o necesarias para la ocurrencia de un fenómeno. Este enfoque es especialmente útil para estudiar causalidad compleja, no lineal y contextualmente dependiente.

Asimismo, el análisis de trayectorias (path dependence) y mecanismos causales ha ganado terreno como vía intermedia entre la explicación narrativa y el modelamiento estadístico. Este tipo de enfoques, promovidos por autores como Mahoney (2008) y Collier (1992), permiten descomponer procesos históricos en secuencias analíticas, identificar puntos de bifurcación y construir cadenas causales plausibles. La combinación de estas lógicas con modelos estadísticos permite avanzar hacia una investigación más rigurosa y contextualmente informada.

Estándares compartidos y lógica de validación

Una consecuencia directa de este giro pluralista es la emergencia de estándares compartidos de validez. A pesar de sus diferencias, los enfoques cualitativos y cuantitativos coinciden en la necesidad de justificar la inferencia causal, hacer explícitos los supuestos analíticos y transparentar el proceso de construcción del dato. Este acuerdo mínimo, que Brady y Collier (2010) denominan "estándares compartidos",



constituye una base epistemológica para la articulación de estrategias metodológicas diversas.

En este contexto, el uso de observaciones de proceso causal (causal-process observations) adquiere relevancia como estrategia para complementar las pruebas de correlación estadística. Estas observaciones no se orientan a medir variación, sino a documentar mecanismos y secuencias que permiten sostener el argumento causal. Tal como sugiere Collier (1992), se trata de un tipo de evidencia que no sustituye a la prueba estadística, pero que puede reforzarla significativamente cuando se integra de manera analítica coherente.

Asimismo, la claridad conceptual ha sido reconocida como una condición para la validez de la inferencia causal. Goertz (2020b, 2020c) ha insistido en que los conceptos no son simples etiquetas, sino estructuras lógicas que definen los vínculos entre teoría y observación. La distinción entre niveles de abstracción, dimensiones y propiedades empíricas es esencial para construir teorías rigurosas y operacionalizar variables de forma consistente.

Implicaciones epistemológicas: hacia una ciencia social reflexiva

El proceso de convergencia metodológica descrito tiene implicaciones profundas en la epistemología de las ciencias sociales. En primer lugar, debilita las oposiciones dicotómicas entre ciencia "dura" y ciencia "blanda", entre explicación y comprensión, entre hechos y significados. La evidencia revisada sugiere que es posible construir explicaciones causales robustas sin renunciar a la contextualización, la densidad empírica o la interpretación reflexiva.

En segundo lugar, este giro promueve una actitud epistemológica reflexiva por parte de los investigadores. Como señalan Sutton y Staw (1995), la teoría no es una enumeración de factores, sino una estructura argumentativa que debe ser lógicamente coherente, empíricamente plausible y metodológicamente justificable. Esta perspectiva demanda mayor responsabilidad en la formulación de marcos teóricos y una articulación cuidadosa entre conceptos, indicadores y técnicas.

Finalmente, el reconocimiento de la complementariedad metodológica abre nuevas posibilidades para la innovación científica. Investigaciones que integran múltiples fuentes de datos, niveles de análisis y lógicas inferenciales pueden ofrecer explicaciones más completas y potentes. La triangulación conceptual, la validación cruzada y el uso combinado de modelos estadísticos y análisis cualitativos permiten enfrentar con mayor solvencia la complejidad del mundo social contemporáneo.

En suma, la discusión desarrollada reafirma que el avance metodológico desarrollado reafirma que el avance en ciencias sociales no implica la supresión de tradiciones previas, sino su articulación crítica en torno a un principio común: la búsqueda rigurosa del efecto causal. Este principio, lejos de estar restringido a una única estrategia de investigación, se ha convertido en el eje de un nuevo campo metodológico



compartido, donde la diversidad analítica se transforma en fortaleza y no en fragmentación.

5. CONCLUSIÓN

Este artículo ha explorado el avance contemporáneo en los marcos analíticos de las ciencias sociales, particularmente en lo que respecta a la articulación entre enfoques cuantitativos y cualitativos en torno al efecto causal. Lejos de confirmar la persistencia de paradigmas metodológicos irreconciliables, la literatura revisada permite afirmar que existe una convergencia progresiva hacia un campo analítico pluralista, en el cual se comparten principios epistemológicos, estándares de inferencia y criterios de validez. Esta convergencia no implica la fusión o anulación de diferencias entre enfoques, sino su articulación complementaria en función de un objetivo común: la explicación causal rigurosa de los fenómenos sociales.

En primer lugar, se ha mostrado que el efecto causal ha dejado de estar exclusivamente asociado a la significancia estadística y se ha expandido hacia formas de causalidad configuracional, de mecanismos causales y la secuencial. Esta ampliación conceptual permite integrar distintas lógicas inferenciales, como la comparación intensiva de casos, el trazado de procesos o el análisis de condiciones necesarias y suficientes, que tradicionalmente habían sido relegadas a una posición marginal en la investigación científica. La aceptación de estas lógicas no significa renunciar al rigor, sino reconocer que la explicación de la complejidad social requiere herramientas analíticas igualmente complejas y situadas.

En segundo lugar, el pluralismo metodológico ha emergido como una respuesta coherente a la diversidad ontológica de los objetos sociales. Esta postura no aboga por una simple suma de técnicas, sino por una selección razonada y epistemológicamente coherente de herramientas de investigación. De esta forma, el investigador se convierte en un agente reflexivo capaz de justificar sus decisiones metodológicas con base en la pregunta de investigación, el marco teórico y las condiciones empíricas del estudio.

En tercer lugar, el análisis ha evidenciado que los marcos metodológicos más sofisticados son aquellos que logran combinar claridad conceptual, lógica inferencial y coherencia técnica. La propuesta de autores como Goertz, Ragin, Della Porta y Collier apunta en esta dirección: construir ciencia social de alta densidad teórica y metodológica, donde los conceptos, las estrategias de diseño y las formas de validación estén estrechamente articuladas.

Por último, este giro metodológico hacia la explicación causal pluralista tiene implicaciones importantes para la formación de nuevos investigadores. Es necesario



fomentar una cultura metodológica que combine el dominio técnico con la reflexión epistemológica, que valore tanto el conocimiento estadístico como la capacidad de interpretar procesos complejos y que promueva una actitud crítica frente a las ortodoxias disciplinarias. Solo así es posible avanzar hacia una ciencia social que sea empíricamente rigurosa, teóricamente densa y socialmente relevante.

En resumen, el efecto causal se ha convertido en el punto de encuentro de distintas tradiciones metodológicas, generando un espacio común donde el debate se desplaza desde la oposición de paradigmas hacia la construcción de marcos analíticos integradores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brady, Henry, and David Collier, eds. 2010. *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*. Second. New York: Rowman & Littlefield Publishers.
- Byrne, David, and Charles C. Ragin. 2009. *The SAGE Handbook of Case-Based Methods*. 1st ed. London: SAGE Publications.
- Collier, David. 1992. “Método Comparativo.” *Revista Uruguaya de Ciencia Política* (5):21–46.
- Collier, David, Henry E. Brady, and Jason Seawright. 2017. “Outdated Views of Qualitative Methods: Time to Move On.” *Political Analysis* 18(4):506–13. doi: 10.1093/pan/mpq022.
- Collier, David, and Steven Levitsky. 2009. “Conceptual Hierarchies in Comparative Research: The Case of Democracy.”
- Della Porta, Donatella. 2013. “XI. Análisis Comparativo: La Investigación Basada En Casos Frente a La Investigación Basada En Variables.” Pp. 211–36 in *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales: una perspectiva pluralista*, edited by D. Della Porta and M. Keating. Madrid, SPAIN: Ediciones Akal.
- Della Porta, Donatella, and Michael Keating. 2013. *Enfoques y Metodologías de Las Ciencias Sociales: Una Perspectiva Pluralista*. 1st ed. Madrid, SPAIN: Ediciones Akal.
- Giddens, Anthony, and Philip Sutton. 2018. *Sociología*. Octava. Madrid: Alianza Editorial.



- Giddens, Anthony, and Philip Sutton. 2022. *Sociología*. 9th ed. Madrid: Alianza.
- Goertz, Gary. 2016. “Multimethod Research.” *Security Studies* 25(1):3–24. doi: 10.1080/09636412.2016.1134016
- Goertz, Gary. 2020a. “Guidelines for Creating Concepts.” in *Social Science Concepts and Measurement*. New Jersey: Princeton University Press.
- Goertz, Gary. 2020b. “Mapping Meaning: Linking Concepts with Data-Indicators.” in *Social Science Concepts and Measurement*. New Jersey: Princeton University Press.
- Goertz, Gary. 2020c. *Social Science Concepts and Measurement*. Second. New Jersey: Princeton University Press.
- Goertz, Gary, and James Mahoney. 2012. *A Tale of Two Cultures: Qualitative and Quantitative Research in the Social Sciences*. Princeton University Press.
- Mahoney, James. 2008. “Toward a Unified Theory of Causality.” *Comparative Political Studies* 41(4–5):412–36. doi: 10.1177/0010414007313115
- Ragin, Charles. 2007a. “Capítulo 1. ¿Qué Es La Investigación Social?” Pp. 31–68 in *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Ragin, Charles. 2007b. “Capítulo 4. El Uso de Los Métodos Cualitativos Para El Estudio de Los Aspectos Comunes.” Pp. 143–76 in *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Ragin, Charles. 2007c. “Capítulo 5. El Uso de Los Métodos Comparativos Para Estudiar La Diversidad.” Pp. 177–212 in *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Ragin, Charles C. 2000. *Fuzzy-Set Social Science*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Ragin, Charles C. 2008. *Redesigning Social Inquiry: Fuzzy Sets and Beyond*. Chicago, IL: University of Chicago Press.



Sutton, Robert I., and Barry M. Staw. 1995. "What Theory Is Not." *Administrative Science Quarterly* 40(3):371. doi: 10.2307/2393788

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.